

el punto de vista de la estrategia proletaria, la resistencia finlandesa no es un acto de defensa nacional independiente; tampoco lo es la resistencia del gobierno noruego. El gobierno finlandés ha demostrado esto perfectamente, al preferir la firma de la paz a convertirse en una base de operaciones anglo-franco-americana. Los factores secundarios, como el de la independencia nacional de Finlandia y de Noruega, la defensa de la democracia, etc., han quedado incluidos en la lucha de fuerzas mundiales mucho más poderosas, y sujetas a dicha lucha por completo. Tenemos que eliminar estos factores secundarios, y basar nuestra política en hechos fundamentales.

Las tesis programáticas de la Cuarta Internacional sobre la guerra dieron hace seis años una respuesta rotunda a esta cuestión. "La idea de la defensa nacional" —dicen esas tesis— "particularmente cuando se combina con la idea de la defensa de la democracia, puede engañar muy fácilmente a los obreros de los países pequeños y neutrales (Suiza, en parte Bélgica, los países escandinavos)". Y más abajo: "únicamente un imbécil pequeño-burgués de la provincial Suiza (como Robert Grimm) podría imaginar seriamente que una guerra mundial en la cual él participa es un medio para la defensa de la independencia suiza". Algunos otros pequeño-burgueses, no menos estúpidos, se han imaginado que la guerra mundial es un medio para la defensa de Finlandia o que es posible determinar la estrategia proletaria en función de un episodio táctico como la invasión soviética en Finlandia.

### Georgia y Finlandia

Así como los obreros perjudican a los honrados pequeño-burgueses en las huelgas contra el gran capital, del mismo modo, un Estado obrero, aunque sea enteramente sano y revolucionario, puede verse forzado a violar la independencia de uno o más países pequeños en una guerra contra el imperialismo o en la busca de garantías militares en contra del mismo. Quejarse de la dureza de la lucha de clases —exterior como interior— es propio de filisteos demócratas, nunca de revolucionarios proletarios.

La República Soviética socializó por la fuerza a Georgia